

Cartas sin dirección

Concurso
literario
para
jóvenes
privados/as
de libertad



Cartas sin
dirección



Cartas sin dirección. Concurso literario para jóvenes privados/as de libertad

Primera edición: diciembre, 2022

Ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Julieta Brodsky Hernández

Subsecretaria del Patrimonio Cultural
Carolina Pérez Dattari

Director (s) del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural
Roberto Concha Mathiesen

Subdirector de Patrimonio Digital y
Coordinador del Programa BiblioRedes
Alberto Gil Lajaña

Cartas sin dirección

Concurso
literario
para
jóvenes
privados/as
de libertad

índice

PRÓLOGO	P. 9
CARTAS DEL JURADO	P. 13
CARTAS GANADORAS	P. 23
MENCIONES HONROSAS	P. 27
OTRAS CARTAS	P. 47

prólogo

La historia no está escrita. La historia la vamos escribiendo día a día. Pero también es cierto que sólo tenemos un margen limitado de libertad para escribirla. Nacemos en un lugar, en una ciudad, en una familia, en un barrio. A partir de eso construimos nuestra historia. A veces parece que la historia nos guía y no hay mucho más que hacer. A veces tomamos (o intentamos tomar) nuevamente la conducción de esta historia para seguir adelante. En el camino hay personas o instituciones que nos acompañan, que son de gran ayuda en el recorrido. De la misma manera hay ausencias que hacen más difícil seguir adelante.

Estas son algunas de las impresiones que nos dejan las cartas escritas por personas privadas de libertad que se recopilan en este libro. Cartas que son el resultado de la tercera versión

del concurso “Cartas sin dirección”, dirigido a jóvenes internos e internas en Centros de Internación Provisoria y Centros de Régimen Cerrado del Servicio Nacional de Menores. Sus palabras, de acuerdo con lo que solicita el concurso, deben estar dirigidas a alguien o a algo que no podrá responder. Pero la verdad es que, después de leerlas, es evidente que todas y todos debemos responder. Y debemos responder de forma profunda y responsable.

Se trata de una respuesta que debe venir desde las distintas instituciones de nuestra sociedad, pues los ámbitos de acción son amplios y de diversa índole. En este camino, el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, a partir de un convenio de colaboración con el Servicio Nacional de Menores, ha trabajado para atender las necesidades particulares de acceso a la cultura y el patrimonio que presentan las y los jóvenes privados de libertad. Para ello, creó el programa de Espacios de Patrimonio y Cultura en Centros de Justicia Juvenil.

Estos espacios se han convertido en un nuevo recurso para la reinserción social de estas personas privadas de libertad. Los efectos de la prisionización se combaten a través de diversas iniciativas que intentan desarrollar la creatividad, la búsqueda de información y fortalecer diferentes habilidades esenciales. Así, este proyecto contribuye a los procesos de cambio en las trayectorias vitales y abre posibilidades para contar una historia nueva, una historia que permita hacer realidad una mejor calidad de vida y un mejor futuro.

Gracias a esta iniciativa, hoy la mayoría de los Centros de Justicia Juvenil del país cuentan con espacios culturales que incluyen laboratorios de capacitación en tecnologías digitales, una biblioteca y herramientas para el desarrollo de habilidades sociales. Los Espacios de Patrimonio y

Cultura están presentes en los Centros de Justicia Juvenil de Iquique, Copiapó, La Serena, Limache, Santiago, Graneros, San Bernardo, Talca, Valdivia, Cholchol y Coyhaique. Y, en los próximos años, se espera lograr una cobertura total para los 18 Centros de Justicia Juvenil que existen en el país.

Este proyecto conjunto con el Servicio Nacional de Menores es una acción concreta para llevar la cultura y el patrimonio a jóvenes que muchas veces no han tenido la posibilidad de acceder a estos recursos, indispensables para el desarrollo personal, y forma parte de una respuesta que sin duda todavía resulta insuficiente. Estas “Cartas sin dirección” nos interpelan, nos llaman a actuar, porque están dirigidas a nuestra sociedad en su conjunto.

Roberto Concha Mathiesen

Director (s)
Servicio Nacional del
Patrimonio Cultural

cartas
del jurado

Para ti, que te animaste a concursar:

Y de pronto, como jugando, como quien no quiere la cosa, armas unas frases, escribes una carta y participas del concurso «Cartas sin dirección 2022».

Semanas después, sentada frente al escritorio que tengo en mi pieza, y a kilómetros de donde tú estás encerrado, yo te leo.

Leo lento en mi rol de jurado cada uno de los más de sesenta textos. Es un caluroso día de noviembre. Por la ventana abierta entra toda la ciudad de Santiago con sus mil ruidos, olores, música y aire contaminado.

Miro la pantalla de la notebook, releo frases, palabras sueltas y dejo que ellas reposen en mí por unos minutos. Es lindo cuando las palabras de otros reposan, descansan, en una. Quiero que tiendan sus puentes. Me gusta imaginar los textos como puentes colgantes, puentes que nos llevan hacia dentro de nosotros mismos y también hacia otros. Por ese puente angosto van y vienen las palabras cuando leo. Lo mismo pasa cuando conversamos. Tendemos puentes para conectar con otros. A veces conectaremos con un personaje de ficción y otras veces, en medio de confidencias, risas o lágrimas, conectaremos con un familiar, el amigo de siempre o un amor nuevo.

Regreso a las cartas. Leo: «estoy privado de libertad»; «lo único que tú buscabas era un poco de cariño»; «estaba enfocado en lo malo, no veía ninguna salida»; «todos los retos y consejos que me diste tenían razón».

Imagino que extrañas la calle, el viento en la cara, una rica once con la familia, un beso de amor, un abrazo de hermano, un golpe de adrenalina. La esquina, la risa, los amigos.

Te imagino enrabiado, cansado, algo contento, aburrido y también con ganas de intentar un cambio.

Otra palabra que leo una y otra vez es «madre». En todas sus versiones: mami, mamá, mamita. Veo a una madre guerrera que también es padre. Otra, arrastra muchos dolores, pero sigue creyendo en ti. De hecho, muchas veces, la madre es la única que te visita. Unas madres están en casa, esperando. Otras, están presas. A ratos, te gustaría que tu madre no se enterara de nada. No quieres que sufra. Lo entiendo. Ojalá te crea eso de que viajaste a París y regresarás en unas semanas. Sin duda extrañas a esta Madre con mayúscula. Una madraza diría en argentino. Esa madre contenedora, cariñosa, valiente, cercana.

Me pregunto ¿será que de tanto necesitar su mirada, su cariño, sus regaños y sus consejos, la misma inmensidad de su ausencia te la trae a la memoria una y otra vez, multiplicando su amor, su paciencia, sus virtudes?

Lo que me queda claro es que la echas tanto de menos que hasta aconsejas a otros niños, otras niñas: «Háganle caso a la mamá y estudien».

Pero también echas de menos a ese pariente, a ese amigo que ahora está muerto. Leo cartas cortitas que funcionan como mensajes de despedida. Mensajes que sin duda estaban pendientes de escribirse y aprovecharon el concurso para colarse. Así son de patudas a veces las palabras.

En otros textos más largos me entregas más detalles y veo claramente al padre que no está; a la prima compinche de

la infancia, la misma que luego eligió cuándo y cómo morir; veo al hermano mayor que te cuidaba y te pasaba monedas; veo a la chica que te gusta y no sabes cómo enamorarla, y también veo a la entrañable abuela Lela que te enseñó todos los hábitos buenos.

Tus cartas están llenas de recuerdos. Me gustan todos tus recuerdos. Son bonitos y tristes a la vez. Bonitos, porque son el recuerdo de personas con las cuales conectaste, personas que tuvieron un sentido para ti. Tristes, porque esas personas ya no están.

Yo también tengo recuerdos. Bonitos y tristes. El único cuidado, pienso, es que estos recuerdos a veces pesan tanto que no nos dejan avanzar. Por eso, y esto te va a sonar muy loco, me gusta imaginar estos recuerdos como naves espaciales.

Para eso también nos sirven las palabras, para imaginar todo lo que queramos.

Apoyo los codos en mi escritorio, cierro los ojos e imagino. Te veo montado en tu reluciente recuerdo-bonito, mirando hacia el horizonte, guiado por tu brújula interior y dispuesto a tomar el rumbo de tus días. Te acomodas el casco. Llevas un traje de astronauta, plateado. Maniobras, tocas un panel digital. Usas las distintas velocidades y esquivas meteoritos. Algunos son inmensos, llenos de dificultades, vienen directo hacia ti. Otras veces, eres tú el que va directo hacia ellos. Atraviesas esas zonas brumosas en las que creemos estar perdidos. Miras la inmensidad del universo. Te topas con planetas desérticos que no te aportan nada. Giras. Giras todas las veces que crees necesario para enmendar el rumbo. Te ves radiante manejando tu nave en medio de millones de estrellas. Vas tan concentrado que solo te veo mover

los labios, y dudo. No sé si vas rezando, si vas murmurando algo acerca de una vida perdida y segundas oportunidades o simplemente vas rapeando un tema de Polimá Westcoast. Quién sabe.

Lo único importante es que por fin vas manejando tu propia nave.

Abro los ojos. Se ha hecho de noche. Miro la luna por la ventana. Algo cruza el cielo.

Gracias por tu carta. Por todas las cartas. Te invito a que sigas imaginando, escribiendo y leyendo, y que llenes tu vida de puentes.

Abrazos,

Maivo Suárez
Escritora

Queridos lectores:

Muchas gracias por leer estas palabras.

Quiero comenzar agradeciendo porque leer siempre me ha parecido un gesto de gran generosidad. Es, de alguna forma, regalarle a alguien (que conoces o no), un poco de tu tiempo. No es poco.

Por eso, gracias.

Gracias, también, por escribir alguna de las cartas que leí en mi labor como jurado. Por compartir imágenes de sus familias, sentimientos, anhelos. Eso también es un regalo. Y lo agradezco.

Las cartas de este año trajeron a la página a madres y abuelas, a hermanas y amigos que se consideran como hermanos. Al hacerlo, conjuraron también un espacio de confianza e intimidad, hilvanando recuerdos de momentos hermosos y complicados. En la hoja en blanco todo es posible y hasta aquí llegaron también palabras enviadas a familiares que sobreviven en la memoria y que no pueden responder en la vida real. Cartas que nos recuerdan – y es bueno recordarlo siempre – que los gestos amables, por pequeños que sean, tienen un impacto en el mundo. Que las palabras, aunque sean breves o escritas a la rápida, transforman: lo que nos rodea, sí, pero también a nosotros mismos. Así, un día recordando a una persona que ya no está, es un día distinto. Al hablarle, la traigo de vuelta y la realidad, quizás, cambia un poco de color.

Sus cartas, en su honestidad, nos volvieron, en los minutos que tomó leerlas, en parte de sus familias. Y, en ese retrato

familiar, en esa foto, también se asomaron ustedes. Tal vez en una esquinita, medio escondidos, o bien muy sentados al centro de todo. Las palabras también los trajeron a la página. Como una foto que captura un momento y, aunque sea un momento difícil, no deja de ser único y digno de ser contemplado. Un momento de ensoñación feliz, un momento de pensar en el futuro de manera distinta, un momento de rabia, también.

Un momento como una foto como una carta. Un momento como un regalo. Gracias por eso.

Ojalá, queridos lectores, que se animen a seguir escribiendo. Cartas, sí, pero también historias, poemas, apuntes. Las palabras nos regalan nuevos ojos y ajustan nuestras miradas.

Gracias por ayudarnos a ver.

Afectuosamente,

María José Navia
Escritora

Tentativa de respuesta a las “Cartas sin dirección”

La verdad, no sé cómo contestar el caudal de cartas cuyo sentimiento escondido tras cada palabra, trae una necesidad absoluta de libertad. Libertad, bendito sea este camino: libertad. Y no sé, no sé cómo abordar los detalles, no sé cuánta temperatura necesito, cuánta densidad de luz, qué grado de latido fraternal, cuánta ternura, desesperación o esperanza añadir a mis palabras.

No sé, pero de repente todo se vuelve tan lejano, y es que no es tan fácil decirle a alguien, mira, todo lo que tienes que hacer es resignarte y esperar. Y luego, al salir, intentar ese cambio que en algún momento te prometiste a ti mismo. Si mis palabras solo intentaran consolarte y repetir lo tantas veces dicho, mi carta no tendría sentido. Y es que no sé qué grado de sinceridad es necesario para indicarles que cada palabra por ustedes emitida y publicada en este concurso me dejó más de un instante de tensión, solo para cuestionar mi propia libertad.

Pero, luego, ¿qué es la libertad? ¿Para qué la queremos? ¿Cómo la sentimos? ¿Es algo que se compra, se mide, se encuentra en un guiño de ojo o una sonrisa? ¿Será encontrarse en medio del desierto, o caminando solitario en medio del bosque? ¿Será el silencio o el canto de los pajarillos una madrugada de sol? ¿Se encontrará entre la multitud o en lo más alto de una montaña? ¿Será volar, será sentir solo el viento o la lluvia? ¿Será bailar, por ejemplo, o gritar hasta que se nos desahogue el alma? ¿Será ese instante en que nos podemos encontrar con todos aquellos que nos aman y que,

también, nosotros amamos? Pero ¿por qué necesitamos tanto la libertad? ¿por qué no podemos vivir sin ella? ¿por qué se transforma en lo más importante para nuestras existencias y luego, cuando la tenemos, o creemos tenerla, tiramos la cadena y dejamos que toda ella se nos vaya por la tubería?

Lo he leído en sus cartas. Tal vez todos no lo digan, pero allí, por ejemplo, me encuentro con la soledad, la frustración, las vidas quebradas, la desesperación, lo irremediable, la mutilación del alma y la mirada que se esconde y duele. ¿Qué fue lo que destruyó sus sueños, esas esperanzas, lo más hermoso que tenían para ofrecer y vivir: el futuro?

Para los que estamos afuera, supuestamente libres, las cosas no son tan fáciles: a veces nuestras cárceles son más pesadas de llevar que la que ustedes viven. Creo que la mayoría de ustedes y nosotros, tenemos como compañeros la desarmonía, la tristeza, los vejámenes y a veces, hasta esa inmensa hambre de cariño. Pero ya es hora, digo yo, de construir otra cosa, de realizar una nueva revolución.

Les propongo, entonces, lo siguiente: que se sumen y se aplaudan las cantidades de besos en la calle, que nos dejemos abrazar, acariciar. Que los padres dejen de castigar a sus hijos, que nos permitamos soñar y hacer lo posible para que esos sueños se realicen. Que los niños corran, jueguen, salten: que nadie detenga la alegría. Claro, podrían decir que es una tontería lo que digo, pero para eso existe la utopía: para que un día, no sé cuándo, logremos alcanzarla. No es nada difícil, ¿verdad? Porque la alegría pertenece únicamente a quien la construye y la entrega. Dejemos entonces que nuestro recinto se vuelva escenario: los

pasillos, las esquinas, los recodos. Dejemos que la multitud se acerque a nosotros, dejemos que ese grupo de hombres y mujeres se acerquen y mezclémonos con ellos. Convivamos con todos, conversemos, dejémonos llevar por la sonrisa. Dejemos que el cielo palpite con su corazón tan lleno de utopías, todas las suyas, todas las nuestras...

David Avello
Escritor

cartas
ganadoras

Querida Lela:

Desde su partida han pasado demasiadas cosas. Dejé de jugar a la pelota, dejé los amigos (sanos), dejé todos los hábitos buenos. Me sentí demasiado solo ya que usted era mi felicidad y mi tranquilidad. Busqué refugio en la calle y en las fiestas, poniendo de excusa la soledad, la tristeza y su recuerdo, creyendo que me sanaría haciendo daño, teniendo dinero y no volviendo a hacer las cosas buenas que hacía estando usted.

He cometido demasiados errores, hasta el punto de estar privado de libertad, arrastrando a mi familia a sufrir penas, dejando atrás todas las fechas importantes, desde cumpleaños hasta navidades. Llevo 14 meses privado de libertad. Mis hermanos han crecido, han cambiado de personalidad, los gustos. Mi mamá está presa en otra cárcel, desconectada de todos.

Creo que Dios nos da una segunda oportunidad a todos. Estoy condenado, quedé en dos capacitaciones, llevo buena conducta y soy de creer que cada dificultad nos brinda enseñanzas. Para poder sobrellevar la situación y aprender de los errores, todos tenemos algún recuerdo bonito que nos hace seguir adelante sin importar la situación...el mío es el de mi Lela.

Se despide,

C. S.
CIP-CRC Talca

A todos ellos:

Este encierro me da rabia, a veces me quita los pensamientos. A pesar de eso sigo positivo porque tengo audiencia la próxima semana. Si sale todo bien me voy a la calle a vivir con todos ellos. Y no sé qué más.

La cana me deja sin pensar.

E. V.

CIP-CRC San Bernardo

Querida libertad:

Desde que nací te conocí, caminamos de la mano, mi madre, tú y yo. Poco a poco te fuiste desapareciendo. A veces desaparecías meses, volvías a aparecer y luego te ibas de nuevo. Nunca he querido acostumbrarme a que no estés. Ahora te anhelo, te busco y te espero, pero nada es eterno. Sé que pronto llegarás, te abrazaré junto a mi madre y yo, querida libertad.

D. B.

CIP-CRC San Bernardo

menciones

honrosas

Querido papá:

¿Cómo estás? Espero que bien de salud, al igual que yo. Papá, aunque sé que en este momento no puedes responderme, te contaré que yo estoy muy lejos. He vivido muchas cosas buenas, en especial contarte que tienes una hermosa nieta de dos años, muy bella y dulce. En este momento no estoy con ella por la situación en que me encuentro. Espero que en un futuro la conozcas y podamos juntarnos a disfrutar una rica comida. Te cuento que también he reflexionado bajo la situación que estoy viviendo, me he dado cuenta de que todos los retos y consejos que me diste tenían la razón, y he decidido cambiar y ser un buen padre, hijo y persona, para que te sientas orgulloso, feliz y contento de la nueva persona que soy.

Bueno papá, por último te quiero decir que te extraño mucho a ti, a mi abuela, a mis hermanos, a mis tíos y primos. También te deseo mucha salud, bendiciones y que Dios te bendiga, papá. Deseo verte pronto con tu nieta y con esta carta, me despido.

Tu hijo que te quiere mucho y te extraña.

M. A. Z. R.

CIP-CRC-CSC Arica

Querido Centro:

Escribo esta carta para dirigirte un par de palabras. Me recibiste el mes de marzo, momento en que no me encontraba nada de bien, física y psicológicamente. Estaba enfocado en lo malo, no veía ninguna salida, andaba en una nube y ahí fue cuando llegó el día en que caigo preso por un error que no fue mío y, a pesar de que no fue mi error, te agradezco por recibirme, darme techo y alimento para vivir. Me sentía negado, maldecido, en un pozo sin fondo, a ojos cerrados. Y fue cuando pasó el tiempo y conocí a otros, me conocí a mí mismo, supe quién era yo, lo que valía, mis cualidades. Supe que yo era mi mundo sin fronteras, supe que tenía que seguir mi “leyenda personal”, que todo era МАКТУВ. Todo está escrito por la misma mano. Hubo personas que me apoyaron, tuve un cariño que me hacía falta, empecé a enfocarme en mi mejora. Mejoró mi cuerpo, mi mente, empecé a sentirme como nuevo. Y así fue cuando llegó el día que me dieron mi libertad. Me sentí eufórico, alegre, pero no completo y, a final de cuentas, me metí en lo delictual por decisión. Pasaron dos meses en los cuales hice sufrir a mucha gente y así fue cuando volví, volví al Centro, pero esta vez no tuve las sensaciones de antes. De hecho, me sentí aliviado. No iba a seguir haciendo daño, no tenía preocupación de por qué robar. Empecé a hablar conmigo mismo, dándome cuenta de que este mundo no era para mí, que yo podía más, que daba más. Empecé a buscar mi enfoque y así fue como pesqué una lapicera y cuaderno y me puse a rimar. Escribí una canción desahogándome y contando lo que pasaba atrás de los barrotes y ahí quedó.

Se burlaron de mí, me escondían mi inspiración. Y fue el día viernes 16 de septiembre cuando vino el Polimá WestCoast, le canté mi canción y me comentó, le dio su reseña y me dio consejos. Me dijo que “estaba muy duro mi tema, que me querían apoyar y que siguiera dándole, que no me rindiera”, y ahí me di cuenta de cuál era mi camino, cuál era mi leyenda personal. Al día de hoy, 03/10/2022, he escrito varios temas con el énfasis que esta va a ser mi vida y voy a poder vivir de lo que me gusta. Por eso te agradezco, Centro, por abrirme las puertas y darme cuenta de cuál es mi mundo. “Por eso, en breve tomo el LAN y los pasaportes pa’ la USA van!, ja,ja,ja, Richdapapi”.

¡Gracias!

M. I. S. L.

CIP-CRC-CSC Iquique

Hermanito Jhans:

Sé que este tiempo no me he portado bien, tampoco me he sentido bien, pero es que te extraño mucho, me haces mucha falta, no hay día que no me acuerde de ti. Siempre recuerdo cuando hice mis primeras monedas y te pedí que me acompañaras a comprarme ropa y me dijiste al toque que sí. Me faltó plata y tú me pusiste lo que me faltó, nunca me olvidaré. Hasta cuando tenía hambre me invitabas a comer, yo siendo un cabro chico y tú ya con tu familia. Aun así me rescatabas. Ahí me di cuenta de que hay personas que dan a cambio de nada, gracias por enseñarme a dar sin esperar y por muchas cosas más.

Todavía me duele el corazón, no sabes cuánto, pero creo que Diosito se lleva a los mejores ángeles más temprano, y eso me calma. Yo sé que ahora me estás cuidando y estás descansando con tu hija, al menos no estás solo y estás con lo máspreciado en tu vida. Te amo, mi hermanito. Algún día nos volveremos a ver y me darás esos consejos que me hacían ser mejor persona.

Con mucho cariño, tu hermano.

F. J. H. C.

CIP-CRC La Serena

Para ti, mi primita linda (Ana Karina):

Desde chicos que siempre nos llevamos muy bien. Me acuerdo cuando jugábamos a la pelota y acampábamos en la noche en el patio de tu papá, mi tío Cristian. Gracias a ti, tuve una bonita infancia. Mi abuela siempre quiso que la familia estuviera unida, pero nunca pudo ser, ya que desde que nací siempre hubo altos y bajos.

Anita Karina, después de tu primer intento de suicidio, todos quedamos muy preocupados. Luego, en el segundo intento estuviste en coma y despertaste, eso me alegró mucho. Yo siempre te apoyé en todo lo que te proponías y tú me aconsejabas no hacer cosas malas (como robar).

Un día 13 de septiembre, voy entrando al pasaje donde vive mi abuela y la veo llorando con mucha impotencia. Me informa que tú, mi primita, te habías tirado de un puente y moriste al instante. Eso nos dejó un gran vacío, dentro de mí y de mi familia. Me hubiese gustado poder hablarlo contigo y decirte lo mucho que te amaba, primita linda. Tu ausencia unió a la familia para apoyarnos más, pero, ¿por qué reaccionar después de lo sucedido? Cuando lo único que tú buscabas era un poco de cariño.

Te amo primita y te extraño demasiado.

A. A.

CIP-CRC Limache

Vida perdida:

El nudo en la garganta que sentía cuando inhalaba me hizo descubrir todo el amor que me faltaba, y que todos los años que consumí y experimenté con las drogas no son otra cosa que una vida perdida.

M. V.

CIP-CRC Limache

Querida muerte:

Me gustaría que, por un momento, me dejaras hablar con mis seres queridos. Solo por un momento, para poder despedirme y decirles cuanto los amo y los extraño, aunque me llegue a hacer daño.

N. M.

CIP-CRC Limache

Privado de mi libertad:

Quiero decir que en estas cuatro paredes uno se da cuenta de quiénes son los de verdad y quiénes no, pero lo más doloroso es que extrañas a tus seres queridos y cercanos. Igual uno aquí aprende que un guerrero nunca se rinde, en especial te hace pensar y acordarte de todos tus errores. Y siempre tener esto en tu mente, que un guerrero jamás se rinde, porque de todos los errores uno saca algo bueno y aprende algo positivo. Así que: a nunca rendirse, siempre salir adelante de todas las caídas. No por lo material, porque somos guerreros de corazón. Siempre mente positiva y nunca negativa. Libertad para todos los menores.

Siempre sigan adelante, sin importar que el mundo se les venga encima...ojo porque uno de las caídas aprende a no rendirse.

Libertad 6.5

D. C.

CIP-CRC San Bernardo

Querida Libertad:

Te espero hace tanto tiempo y aún no llegas ¿Qué te pasa conmigo? Me tienes rencor o no sé, yo te sigo esperando. Llega pronto que te abrazaré y disfrutaré de tu aroma a unas rosas dulces...me despido esperando que llegues pronto, que yo y mi cigarro te esperamos sentados en base de la casa 4.

Libertad pa todos los menores 6.5 énfasis.

Libertad 6.5

E. M.

CIP-CRC San Bernardo

A la persona que lea esto:

Quiero escribir esta carta aunque sé que no me van a responder. No he sido visitado ni encomendado en esta casa. Me complica la hora, a mí y a mi familia. Por eso quiero hacer una carta, aunque sé que no me van a responder. No he visto a mi familia.

J. A.

CIP-CRC San Bernardo

Querida cárcel:

Desde que te conocí me ha ido muy mal y no he estado con mi familia como quiero. Aquí en la cárcel no hay compañía, se burlan por todo, te sentís solo donde no hay ningún familiar. Se pierde el tiempo. Eres mala, y muy mala. Hay niños que no lo pasan bien, donde no son del ambiente de robar. La única forma que tenís de sobrevivir es peleando, o si no te pegan todos los días.

Maldita cárcel. Ojalá nunca más vuelva a encontrarte.

L. M.

CIP-CRC San Bernardo

Querida libertad:

No sé cómo partir esta carta. Eres algo bonito para los presos, porque cuando a alguien llegas acá dentro, él se va y disfruta de la familia. Te extraño y me acuerdo cuando estaba en la calle, porque igual uno disfruta, como cuando estaba con mi hermano, salíamos, íbamos para la playa. Era bonito porque respirábamos otro aire, otro ambiente. No eres la pura calle, eres cuando uno se siente libre, como cuando me olvido de que estoy privado de libertad con los compañeros y nos reímos y contamos historias y uno se distrae y no se acuerda de la calle.

¿Cuándo será el día que me lleves, libertad? Al final igual llegará tu día, y ese día uno tiene que disfrutarlo con la familia. No hay que pensar tanto en eso, o si no te sicoses. Hay que vivir el día a día.

Te quiero, libertad,

D. A.

CIP-CRC San Bernardo

Para los que están privados de libertad:

Hola, me presento, me llamo Eduardo, caí privado de libertad por homicidio. Tengo 16 años y caí a los 14.

Este proceso te cambia la vida. Cuando llegué aquí fue difícil adaptarme con mis pares. Lloré mucho los primeros días por mi familia. Los amigos no existen, porque privado de libertad la única persona que te viene a ver es tu mamá.

Llevo dos años en prisión y conozco los dos caminos, el bueno y el malo. Para los niños que quieren salir a la calle, háganle caso a la mamá y estudien, que la realidad es cruda.

Me despido cordialmente,

E. G. A.
CIP-CRC Talca

Para ti, que estás privado de libertad:

Hoy pensaba en lo hermoso que podía ser el día, lleno de alegría y de amistad, como todos los otros días haciendo cuadros en el taller de arte y queques en gastronomía. Donde el tío Pipe en arte, que nos enseña algo más en la vida, y donde el tío Gabriel que nos enseña a cocinar muchas cosas ricas en gastronomía. También tenemos un taller audiovisual para escuchar música con el profesor Pedro, y tocamos algunos instrumentos para poder hacer una melodía. En el día tenemos hartos talleres, como les había contado. También tenemos musculación, biblioteca y escuela para poder seguir estudiando y hacer más corto el día.

Me gusta mucho una niña y no sé cómo conquistarla. Yo soy charro, y me sé muchas canciones bonitas para poder enamorarla. Cantarle es una cosa, la otra es la vergüenza porque no la veo hace varios días. En el poco tiempo que la conocí la pude hacer mi amiga, y si no le canto, le escribiría una carta que diga lo mucho que la quiero y la extraño día a día.

Le escribe esto un niño que está privado de libertad y quiere salir a cambiar su vida.

O. V. L.
CIP-CRC Talca

Querida mamita, que en este momento no puede responderme:

Quería escribirte esta carta para decirte lo mucho que te quiero desde el día que nací. Usted dejó una huella en mi corazón.

Eres una mujer luchadora por tus hijos. Gracias por ser parte de mi vida. Gracias por darme cariño siempre. Eres la flor más linda del universo.

Si tuviera que darte un regalo, sería un espejo. Porque lo más lindo que puede haber es tu reflejo, dulzura que quiero tener siempre a mi lado.

Ya pronto el universo va a conspirar a nuestro favor para que estemos juntitos, regaloneándonos cada día más.

Me haces falta mamita. Y yo sé que como tú me haces falta, yo igual te hago falta. Gracias por ser madre y padre a la vez. Te observo y siento que me saqué la lotería con la madre que me tocó.

Gracias por ser mi madre y mi compañera. Gracias por estar en las malas y buenas.

Cuando llegaba la tormenta, usted ha sido mi calma. Estoy muy feliz con la compañera que me tocó.

Gracias por aguantarme tanto. Gracias por ser eso... la estrella que ilumina mis noches oscuras. Y gracias por ser ese sol que ilumina mis mañanas. Te quiero mucho, madre mía.

Me despido, te mando un gran abrazo y muchos besitos.

Te amo,

D. A. R. O.

CIP-CRC Puerto Montt

Querida madre:

Te envío esta carta el día de hoy para decirte muchas cosas, aunque no puedas responderme. Lo primero y más importante es agradecerte de corazón, y con todo el amor del mundo, que me hayas dado la vida.

Gracias también por crecerme con todo el amor del mundo. Gracias por estar en los momentos difíciles, por siempre defenderme de cualquier cosa que me hiciera daño o sufrimiento.

Gracias por complacerme en mis caprichos, por querer y aceptar mis defectos, por aguantar mis días de mal humor.

Por si alguna vez te falté el respeto, tú sabes madre querida que me arrepiento.

Decirte también, madre, que estos días no he estado muy bien, y que con solo escuchar tu voz alivianas todas mis penas. Que, con tu beso tuyo, puedo seguir peleando esta guerra con fuerzas. Que, con un abrazo tuyo, todo el frío de mi corazón se va.

Decirte, mamita, que tenerte tan lejos y no poder verte es la pena más grande que siento hoy en día. Sé que para ti tampoco debe ser fácil. Sé que nunca has vivido esto y que estas sufriendo, mamita. Sé que piensas en mí como yo pienso en ti.

Hay veces en las noches en que puedo escuchar tu voz diciendo “te amo, hijo”. Lo único que quiero, mamita, es que seas fuerte, que seas la mujer que yo conozco. Una mujer guerrera, luchadora y de pensamiento frío.

Siempre voy a amarte, madre bella. Siempre voy a esperarte.
Algún día volveremos a vernos mamita, algún día podremos
ser felices.

Te amo con toda mi alma y corazón, madre querida.

Se despide tu hijo que te ama,

O. A. G. M.

CIP-CRC Puerto Montt

Querida madre:

Te escribo esta carta ya que me fui de improviso, ando en París.

Te extraño y voy a ir a fin de mes para Chile, para que salgamos.

Atte.,

K. M. O. O.
CIP-CRC Valdivia

otras
cartas

Querido abuelito:

¿Dónde estás? ¿Y cómo estás? Quiero verte, te extraño mucho. ¿Por qué dejaste a mi abuelita? ¿Cuándo vas a volver donde ella? ¡Mi abuelita te extraña y llora por ti, vuelve por favor! Abuelito, no nos dejes por favor, yo igual te extraño. Abuelito, ¿dónde estás? Quiero verte, mi abuelita ya se cansó de llorar. Mi abuelita no me quiere... ¡Por eso quiero que vuelvas! ¡Por favor!

B. C. T.

CIP-CRC-CSC Iquique

Querida abuelita:

Tu nieto quiere decirte algo, aunque sé que no puedes responderme. Pues yo quería decirte que te extraño y te quiero mucho. Aunque me reñías, te quiero mucho. Y a mí mamita, que está en Bolivia, te amo mucho mamita. Yo sé que estás llorando, pero no te preocupes, esto no es para siempre. Algún día voy a salir, algún día mamita, y todo va a estar bien. Faltan como dos meses. Luego de que salga va a ser como antes, vamos a trabajar y todo va a estar bien.

Atentamente,

J. J. M. A.

CIP-CRC-CSC Iquique

Querida tía Maritza:

¿Cómo estás? Te extraño mucho desde tu partida. Quiero decirte que me duele mucho no haberte valorado cuando estabas en vida. Yo aquí, haciendo las cosas bien para salir adelante. Guíame en mi camino y en mis metas y protégeme de todo mal. Te quiero mucho, tía. Te extraño. Esta carta la escribo con lo más profundo de mi corazón. Mi tío Orlando te extraña mucho, no es la misma persona desde que te fuiste. Te amo Maritza, por siempre vas a estar en mi corazón. Espero encontrarnos algún día en la otra vida. Te amo y yo sé que del cielo tú me cuidas, mi angelito.

C. Y. B. A.

CIP-CRC La Serena

Compañero:

Un beso para el cielo
para ti compañero,
que ya partiste
que ya no estás.

Tu legado siempre estará
como en mi corazón... que siempre estás
solo decirte que un día
Dios nos juntará.

Te amo compañero.

R. F. R. B.
CIP-CRC La Serena

Hola abuelo:

Espero que estés bien allá donde estás. Yo me encuentro bien. Espero volver a verte, ya que te extrañamos mucho. La abuelita se encuentra súper bien.

Mi mamá te extraña mucho, pronto te iremos a ver. Quisiera verte por siempre, pero no se puede ya que me encuentro privado de libertad. Te quiero, abuelo.

M. A. B. C.

CIP-CRC La Serena

Compañero:

¿Por qué te fuiste?

Descansa en paz, te extrañamos mucho.

Abrazos pal cielo mi sangre.

Bendíceme siempre desde el cielo.

J. E. V. L.

CIP-CRC La Serena

Al que lea esto:

Le cuento que estoy en otro día más encerrado por algo que no hice. Ando como loco acá, pero algún día se sabrá la verdad. Traficante anti choro, en breve a la calle, ya queda poco para estar con mi hija y mi familia.

B. I. D. E.

CIP-CRC La Serena

Tío:

Te extraño. Vuela alto, en breve saldré a puro verte. Cada día me acuerdo de ti, desde que te fuiste al cielo. En breve se suelta la libertad para estar con la familia. El abuelo Nelfo te extraña mucho.

Los amo mucho,

D. A. R. B.

CIP-CRC La Serena

Abuelita:

Esta carta es para ti, que falleciste y nos dejaste una gran pena. Eras mi única abuelita y te fue fuiste sin tu pies, eso es lo que más me da rabia. ¿Por qué tuvo que sufrir tanto para poder descansar? Y ella no fue una persona mala.

Te amo abuelita, cuídame desde donde estés y dale tranquilidad a mi papá.

O. B. M. C.

CIP-CRC La Serena

Querido hermano, que no puedes responderme:

Te cuento que estos meses no han sido muy buenos, pero ya saldré y haremos las cosas bien y estaremos todos juntos como familia. Me acuerdo mucho, recuerdo que desearía repetir todos esos momentos, salir con nuestro angelito que ya no está con nosotros y nos cuida desde el cielo. ¿Te acuerdas cuando fuimos a la piscina y la pasamos genial? Qué daría por devolver todos esos momentos junto a ustedes.

Mientras pasa el tiempo, aquí voy pensando en lo que haré cuando salga.

A. J. L. R.

CIP-CRC La Serena

Querida mamá:

Aunque no puedas leerme, te cuento que ya me estoy yendo de acá. Me contó la abogada que, si Dios quiere, ya me falta poco. Son ya 3 meses que estoy aquí y me van a dar la libertad, tienes que estar contenta y feliz. Yo cambié la mente y quiero que mi papá también. En breve nos vemos todos en la calle. Te mando un gran beso y un saludo enorme.

Me despido, tu hijo.

Te amo y te extraño mucho,

G. A. C. C.

CIP-CRC La Serena

Querida mamita:

Quiero puro verte, disculpa si no puedo estar en tus momentos grises. Aunque no leas esta carta, sé que ya pronto estaremos juntos. Me quedan un par de meses, quiero puro salir y hacerte la segunda, como tú siempre lo haces. Tú sabes, y yo siempre te lo he dicho, que de chico mi sueño ha sido darte todo y más de lo que te mereces. Esta vez no salieron las cosas como esperaba, pero todo sirve para madurar y es un aprendizaje. Te amo, yo por ti daría todo sin esperar nada a cambio. Solo estar contigo y felices.

Te amo mucho, pronto estaremos juntos,

B. M. L.

CIP-CRC La Serena

Hola mamá:

Quería saber cómo estás, aunque no puedas leerme, y preguntarte cómo te ha ido en el instituto. También quiero decirte que te amo y te extraño mucho. Te cuento que me ha ido súper bien en los talleres y que hoy terminé un cuadro. Ya me falta muy poco por salir, solo quiero que volvamos a ser felices y estar bien contigo y las niñas.

Te amo y te extraño mucho,

B. A. R. N.

CIP-CRC La Serena

Hermano mío:

Aunque no puedas escucharme, me siento feliz porque te vas en libertad. Me alegro demasiado. Espero que cuides tu libertad, disfrutes tu familia y te fumes unos pitos a mi nombre. Tú sabes que un logro tuyo, es un logro mío. Te amo hermano mío, tienes que puro venir a buscarme cuando salga. Sé que, si tú puedes, yo y el Balarezo podemos. Hasta que choque, mi sangre en breve pa la Europa.

Saludos de tu hermano,

O. Y. M. U.

CIP-CRC La Serena

Hola querida abuela:

Sé que no me puedes leer, pero te cuento que estoy bien aquí, ya me falta poco para salir en libertad. Echo de menos los momentos que pasamos juntos.

Aquí me encuentro encerrado. Hay muchas cosas que quiero hacer contigo, echo de menos los regaños que me dabas y tus sabios consejos.

Saludos a mi hermana y que se porte bien. Te mando un abrazo y un beso a la distancia.

De tu regalón,

P. P. C. C.

CIP-CRC La Serena

Al Juzgado de Garantía:

Quería pedirte la libertad. Quiero puro irme de esta cana para estar con mi familia, disfrutar estar con mi mamá, mi hermana y mi hermanito.

M. V.

CIP-CRC Limache

Hola hija, que en este momento no puedes responderme:

Me gustaría que estuvieras aquí con nosotros, entre nosotros. Te he sufrido demasiado, me hubiese encantado conocerte y haberte dado lo mejor de esta vida. Te llevo en mi corazón, te pido que siempre me acompañes a mí y a tu madre, la cual ya no está conmigo. Los dos te sufrimos demasiado. Cuídame a mí y a tu tío, que hubiese estado contento de tenerte como sobrina.

Te amo hija mía, siempre te llevaré conmigo. Tus abuelos amarían que estuvieras entre nosotros.

Con mucho cariño, tu papá que mucho te ama.

Para Gypsy.

M. G.
CIP-CRC Limache

Hola abuelo:

Ya han pasado muchos años sin verlos. Espero que estén bien ahí con Dios. Te quiero contar que desde que te fuiste me han pasado muchas cosas, cosas que nunca pensé que me iban a pasar. Mis padres se fueron, mis hermanos igual. Tuve que hacer cosas que nunca pensé. No sabes cómo te extraño. En esta parte de mi vida he estado mucho tiempo encerrado, espero verte pronto y desearte lo mejor ahí. Todo lo que he pasado no se lo deseo a nadie.

A.A.

CIP-CRC San Bernardo

Hola primo:

No sabes cuánto te extraño. Mis días se hacen eternos al no verte, ni escucharte, ni tampoco compartir contigo.

Te amo y te amaré eternamente toda mi vida.

Marco cuico por siempre,

B. C.

CIP-CRC San Bernardo

A la vida:

Quiero agradecer a la vida por todas las oportunidades que me ha dado, como salvarme la vida tras recibir cinco balazos y por no romperme las rodillas la última vez.

Me arrepiento de algunas de las cosas que he hecho, porque he sufrido. De mi vida me gustaría cambiar las dos estadías que he tenido en este lugar. A la gente en la calle le digo que, si tienen la oportunidad de hacer las cosas bien, las hagan.

C.

CIP-CRC San Bernardo

A la calle:

Yo soy de Pudahuel Norte y quiero escribir esta carta por mi libertad. Sueño estar con mi familia, es lo más lindo de esta vida estar dándole apoyo a los que más quiero. Estoy aburrido de estar aquí y no poder estar en la calle, disfrutando de la libertad. Estar con mi señora, estar en la guatita de ella, porque voy a ser padre. Así que espero pronto ojalá estar ahí como se debe.

Énfasis.

J. F.

CIP-CRC San Bernardo.

Querido Toqui Stanley del 8, que no puedes responderme:

Quería decirte que te extraño caleta. Quiero que me den la libertad para que volvamos a la Ciudad Gótica, como hemos andado siempre de la mano. Compañero neto, en breve andaremos dándole en el área. Hay que esperar a que se suelten y nos abran las puertas de la libertad.

Querida Ciudad Gótica, en breve te piso loco. En breve nos vamos para la calle,

M. N.

CIP-CRC San Bernardo

A todos los que están privados de libertad:

La calle te enseña lo bueno y lo malo. Resiste a todo lo que estás pasando, estamos en una cápsula del tiempo. Al final siempre sale el sol.

Intenta salirte de la volá haciendo hartas cosas para pasar el tiempo.

V. T.

CIP-CRC San Bernardo

Hola Soledad:

Hay veces en que uno se siente solo, pero siempre va a haber una persona para ayudarte. Cuando estés “sicosiado”, solo piensa en tu familia y en que nada es eterno. Cuando quieras cortarte piensa en tu familia y que no por cortarte se van a solucionar los problemas. Y si eres creyente, pídele a Dios que te saque de las tinieblas y te perdone por todos los pecados que has hecho. Y lo más importante, piensa que como cuando estás en las bajas, también va a haber un momento en lo alto. Que no se te olvide cuando estuviste en las bajas, y ámate a ti mismo y créete el cuento, porque si tú no te lo crees nadie te creerá. Disfruta a tu familia, porque el tiempo pasa rápido y si se te murió un ser querido, nunca lo olvides, ya que luego vendrá Dios y podrás verlo. Así que arrepíentete de las cosas malas para que estés con nuestro Creador.

Cambien, aún hay tiempo.

Énfasis 6.5

Libertad para todos los presos,

W. G.

CIP-CRC San Bernardo

Estimado tío Miguel:

Del lugar donde te encuentres, espero que estés mejor que en la tierra. Desde tu partida, ya todo no es lo mismo. Siempre recordaré los buenos momentos que me acompañaste. Protégenos desde el cielo.

Te amo,

J.

CIP-CRC San Bernardo

Hola compañero:

Estaba aquí preso cuando te fuiste de este mundo. No te imaginas lo mucho que te voy a extrañar, pero tranquilo porque yo voy a cobrar tu plata compañero.

Te amo.

R. C.

CIP-CRC San Bernardo

Para la persona que lea esto:

Yo cuando niño, a la edad de 12, me críe con mi abuela porque mis padres pasaban trabajando y con mi primo salíamos a robar para tener alimento en la casa. A la hora de las 8 de la tarde, salíamos de toco para el oriente en micro, en la 224. En Los Leones, una vez, nos robamos un Mercedes al piedrazo, nos pagamos y nos fuimos para la casa. Cuando llegamos, reducidos con todas las especies, le pasamos casi toda la plata a nuestra abuela para la casa.

A los 14 años tuve mi primera detención. Pasada por Rondizzoni por una casa y receptación. Ahí me fui para la calle. Después pasé de nuevo por Rondizzoni a los 15 años. Yo me sentía solo porque mi abuela era muy fría y no sentía el cariño de mis padres. Por ese motivo empecé a robar de chico.

A los 17 años pasó una tragedia. En los completos de Las Torres hubo 3 muertos. Todos eran de la persona con la que yo andaba. A los 2 días me pilló la PDI porque un compañero zapeó, y el autor de los muertos se entregó a los 6 días. Llegó para acá, a Tiempo Joven, y nos tiramos 4 meses. Él me decía que iba decir la verdad para yo irme a la calle, pero él solamente dijo que había matado a 2. Había uno que faltaba que lo estaban viendo en balística para comprobar las balas y para que salieran los 3 muertos.

Siento tanta pena, soledad, tristeza en el lugar en que me encuentro, llevando 10 meses preso. Ojalá nadie pase por lo que me tocó pasar a mí.

B.

CIP-CRC San Bernardo

Queridos privados de libertad:

¡Extrañamos tanto la calle! Extrañamos estar junto a la familia, pasarla bien, respirar aire libre, comer rico, descansar y al otro día amanecer con mi madre. Si la vida intenta desilusionarte, recuerda que somos bandidos. Esperanza, fe y énfasis del millonario para todos los malditos.

I. S.

CIP-CRC San Bernardo

Esta carta va para todos los privados de libertad:

Yo en estos momentos me encuentro privado de libertad por segunda vez, y no se lo deseo a nadie porque es fome, porque te privan de tu libertad, de tu familia, de salir a caminar por la calle libremente. Es fome estar aquí porque no puedes estar con los que tú quieres. Yo estoy verde por irme de este lugar que no se lo deseo a nadie. Quiero puro que me den la libertad para estar con mi familia y mi hijo que viene en camino. Quiero cambiar mi vida porque esto no es para nadie, y quiero darle un buen ejemplo a mi hijo cuando nazca.

Ojalá todos se vayan libres. Les deseo una buena libertad y que cuiden a sus familias.

D. C. P.

CIP-CRC San Bernardo

Hola Jeremy:

Te extraño mucho mi hermano, sé que no podrás responderme pero ya vamos a estar los dos juntos en la calle, como siempre... libertad.

L. F. T.

CIP-CRC San Bernardo

Hola Lengüita:

Te extraño mucho, descansa en paz por siempre en mi corazón. Estás mejor en el cielo. Cuídame como lo hacías en la calle, ya que no pude estar presente en tu velorio.

L. F. T.

CIP-CRC San Bernardo

Hola mi hermano Jairo:

No sabes cómo te extraño, mi chanchito lindo. Me haces tanta falta. Las cosas sin tu presencia no son las mismas. En esta carta quiero decirte lo mucho que te amo, hermano mío. Dejaste un vacío inmenso en tu familia. No hay día que no te piense, mi corazón está roto en mil pedazos por no tenerte a mi lado.

Te amo y te extraño, Jairo Antonio.

B. M.

CIP-CRC San Bernardo

Para mi compañero, ahora que no puedes escucharme:

Querido hermano de mi alma, en este momento estoy encerrado. Me siento solo y extraño a mis seres queridos. Te quiero decir que te cuides, de corazón te lo digo ya que andas en mis mismos pasos. Cometimos cantidad de delitos juntos, gracias a Dios no estás preso como lo estoy yo, porque duele en el alma no poder estar con la familia. Pasamos muchos momentos juntos, reímos y lloramos, pero lo más importante para mí es que me ayudaste cuando estuve solo, cuando todos me dieron la espalda. Por eso te considero mi hermano y no me gustaría que pasaras tantos meses pasando todo lo que yo he pasado.

Te amo, hermano. Cuídate y pronto estaremos haciendo locuras juntos de nuevo.

V. M.

CIP-CRC San Bernardo

Para la libertad:

No sé cómo empezar, pero he querido escribir sobre la libertad. Ya pronto estaré en la calle, esto no es eterno. En breve estaremos disfrutando a nuestra familia. Les deseo fortuna y libertad a todos los privados de ella. Énfasis 6.5.

Pronta libertad 6.5,

I. P.

CIP-CRC San Bernardo

Querido amigo Maury:

Quería decirte que te extrañó mucho. Solo me acuerdo de los buenos momentos que teníamos juntos, cuando nos emborrachábamos. Fuiste un buen amigo, tenías buenos planes para tu vida. A tu corta edad llegaste muy lejos.

A lo mejor eras muy buena persona como para estar en este mundo que está repleto de maldad. Quería pedirte perdón por no alcanzar a despedirme de ti, ya que la vida no me ha tratado muy bien y he estado privado de libertad mucho tiempo. Lo único que te puedo decir es que la amistad que me demostraste tú no me la ha demostrado nadie. Yo sé que tú eres mi ángel que me ha salvado de todo lo malo, por eso te doy las gracias, por haber sido un buen amigo y protegerme de lo malo.

Te quiero mucho, algún día volveremos a estar juntos.

J. M.

CIP-CRC San Bernardo

¡Hola Kevin!

Tu compañero Bola.

Quería decirte que te extraño mucho compañero. Espero que hagas las cosas bien para que salgas luego de ese lugar.

Hace mucho tiempo que ya no estás y quería decirte que te extraño mucho, ya que tú sabes que eres mi hermano. Siempre estarás en mi mente porque sabes las cosas que hemos pasado. Espero que estés bien, porque siempre has sido un guerrero de la vida y tú sabes que siempre tendrás apoyo de mí y de mi familia, porque nosotros hemos estado en las buenas y malas. Me afectó mucho que de un día para otro te alejaras de nosotros, pero bueno. Tú sabes que nadie nos quiere juntos, compañero.

Siempre le rezo a Diosito y le pido que algún día seamos otras personas. Nunca te dejaré solo, hermano mío, y en esta carta me despido. Espero verlos pronto y que todo esto pase luego.

Te quiero mucho Kevin,

C. H.
CIP-CRC Talca

Querido Kevin:

“Siempre brillaremos como hermanos”.

Bueno mi hermano, aunque no puedas responderme siempre tendrás mi apoyo, hermano mío. Esto por acá no es igual. Nos separaron, pero el Papito Dios nos tiene hartos momentos aún por pasar. Todo a la calma, ya va a pasar esto y volveremos a estar como siempre hemos estado.

Ya hermano mío, haz las cosas bien por allá para que salgas luego y para que todos estemos juntos de nuevo. Te queremos caleta. Vo sabí que de pelochoclo andábamos los 3.

Ya mi hermano, te quiero.

Esperamos que salgas luego y valores tu libertad.

J. T.

CIP-CRC Talca

Mi amor:

Te escribo esta carta para que sepas que no ha pasado ni un día en el que no deje de pensar en ti. Sabes que cuando miro al cielo y veo las estrellas es como si te estuviera mirando a los ojos y es como si me volviera a enamorar de ti.

Por eso es que he decidido irte a ver prontamente, cuando termine el mes.

Eternamente,
Dominic

K. M. O. O.
CIP-CRC Valdivia

Pablito, hermano:

Con lo que me gustaba juntarme contigo, jugar fútbol, hacer cosas ilegales. Hermano, te escribo esta carta para decirte que lamento mucho la pérdida de tu tía Maka, y tú ahí encerrado sin poder hacer nada.

Pronto estarás de nuevo con tu familia, queda poco Pablito.

Fuerzas, hermano.

De parte de tu mejor amigo,

M. A. N. G.

CIP-CRC Valdivia

Al que lea esto:

He conocido a una persona muy linda, que en este poco tiempo que llevamos juntos me ha hecho tan feliz y me ha hecho poner los pies en la tierra.

Es la persona que toda mi vida quise que estuviera conmigo. ¡Al fin está conmigo!

Me ha hecho cambiar muchas cosas, con ella me siento tan feliz y afortunado. Me hace muy feliz haberla conocido, cada día me enamoro más.

Espero que todas las cosas funcionen con ella, que sea le persona indicada.

Ojalá uno pueda dejar esta vida, pero para mí es muy difícil poder cambiar. Aunque con la persona correcta todo se puede.

Ya queda poco tiempo para estar con ella y hacer las cosas bien. Ojalá se pueda, que salgan las cosas como yo quiero. Que mi hermano me mande todas las bendiciones, que me cuida desde el cielo. Te mando un beso grande para el cielo, mi hermano.

Me han pasado muchas cosas que cada día me van haciendo más fuerte en tan poco tiempo que ha pasado. Pero ya queda poco para estar con mi familia, con mi hermano chico, y para que vaya a ver al mayor al cementerio.

Seguimos de pie, por mi familia y mi hermano de la fuerza.

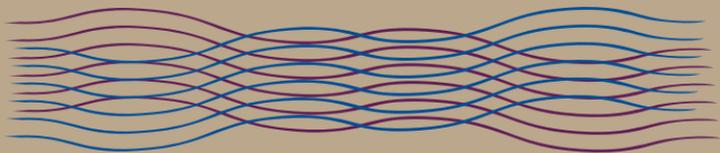
Más fuerte que un roble.

B. A. O. M.

CIP-CRC Puerto Montt



Gracias a un Convenio de Colaboración firmado en 2018 entre el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, dependiente del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, y el Servicio Nacional de Menores, todos los Centros de Internación Provisoria y Centros de Régimen Cerrado del país contarán con una biblioteca y un laboratorio de computación, con el objetivo de contribuir a los procesos de reinserción social de los jóvenes privados de libertad, mediante el acceso a servicios culturales y patrimoniales que aporten a su desarrollo integral.



Palabras a la libertad, a un ser querido que ya no está entre nosotros, a los recuerdos y también a nosotros/as mismos/as. Las cartas que compila este libro están dirigidas a alguien o algo que no podrá responder pero que resulta muy significativo para quien escribe. Forman parte de los trabajos enviados a la tercera versión del concurso literario realizado en los Centros de Justicia Juvenil de todo el país. “Cartas sin dirección” es el título y el pie forzado de este ejercicio de escritura donde jóvenes privados/as de libertad expresan sus voces más sinceras.

Mediante esta iniciativa, el Servicio Nacional del Patrimonio Cultural busca entregar sus servicios a personas que han tenido históricamente barreras del acceso a la cultura y el patrimonio. Al mismo tiempo, estas voces que se expresan en un género epistolar permiten ampliar la mirada sobre las políticas públicas en materia de reinserción juvenil y conocer de manera más profunda las historias de vida de sus protagonistas.

